

EL DEMOCRATA

DIRECCION—Agosto 4.

SEMANARIO LIBERAL

ADMINISTRACION—Marzo 51

AÑO V.—NUM. 149

CIEZA 15 DE JULIO DE 1905

SE PUBLICA LOS SABADOS

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

El preparado que doy a la publicidad, no ha necesitado del anuncio y del reclamo para conquistarse una numerosa clientela que esta dispuesta a certificar la verdad de las curas alcanzadas por el agua milagrosa de Santa Lucia.

Nada de quemar ni raspar los ojos para curar las granulaciones en todos sus grados, inflamaciones, ulceraciones de la córnea y de la conjuntiva y enfermedades de la region lacrimal.

Depósito principal M. Estruch, Lonja 8, Alcira.

Depósito exclusivo para toda la provincia, D. Enrique Fernandez, Farmacia—San Sebastian número 40, Cieza, a quien se dirijan los pedidos.

En la Farmacia de D. M. Estruch, se devuelve el dinero al enfermo que no se cure.

COMO DESEADO

En la trama ó en el artificio de la política en nuestra provincia, el carácter, genio y firmeza del gobernador civil, su personal prestigio, su talento, su iniciativa y los merecimientos de que se halle adornado, tienen tanto de fundamental, son un factor tan importante para el difícil desempeño de su cometido, que todos, absolutamente todos los partidos, se cuidan, se precian en mucho de conferir, de dar su representación, á las inteligencias generalmente privilegiadas y á aquellos espíritus no solamente fuertes y honrados, si que tambien se han de hallar enteramente revestidos de grandes y extraordinarias energías, para que puedan con completo desahogo hacer frente, á las innumerables y complejas contiendas á que siempre tiene que responder el Poder.

Estas singulares cualidades, de seguro han de resplandecer, han de brillar necesariamente, en todos aquellos que han de llevar la representación oficial hasta en las mas modestas y humildes provincias y aun en aquellas mas tranquilas y pacíficas regiones; y allí donde las dificultades son mayores por el ardor y enardecimiento de las pasiones, el calor de los disentiimientos y el controvertir, el disputar de los ánimos, tanto en lo que afectar puede al sentido económico como al orden político, á aquellos puntos es, donde se cuida el Gobierno, de enviar

hombres de prestigios entre los mas ilustres, para que con su elevada sabiduría y discreto don de mando, suavicen, dulcifiquen las asperezas y acrimonias, regulen y midan los desabrimientos, templen y moderen las codicias, armonicen con habilidad, incompatibilidades y garantizando la libertad y el derecho de todos, den con su discrecion y capacidad, fórmula, proposición, como resultado general del cálculo que haya hecho, sobre cohesión é inteligencia de aquellos elementos que tengan establecida, mas ó menos discordias.

Barcelona con sus frecuentes y temerosos conflictos económico sociales, Valencia con sus diarias disensiones político y religiosas, Bilbao con sus persistentes tentaciones regionalistas y Sevilla y Cadiz con sus pavorosos problemas del hambre, no ofrecen seguramente tanta dificultad para un Gobernador como esta imponderable provincia de Murcia.

Allí, en la capital y en muchos ó importantes pueblos, el partido liberal democrático, por circunstancias especialísimas que no son del momento de discutir sobre ellas, se encuentra tan dividido y tan en discordia, las fracciones distintas que lo componen, se hallan tan en querrela mútua sus respectivos jefes y tan en abierta, discusión sus valimientos, que muy lejos de ser un órgano de gobierno, al igual que los desunidos y maltrechos de los diseminados conservadores, son un semillero, los mas, de ambiciosos, que no persiguen otra idea, que la satisfacción de la persona.

No todos responden a su origen, ni á su historia; son algunos, de tíguas derivaciones y los mas, de descontentos, pero todos se hallan definidos y tienen carácter propio; por eso, las dificultades políticas que el nuevo Gobernador de Murcia ha de tener, son las de encontrarse frente á frente de una situación verdaderamente excepcional y cuyo arreglo requiere, utilice sus superiores condiciones de prudencia, fino tacto y discreción.

¿Cual jefe de las distintas agrupaciones, por su naturaleza se habrá de distinguir de los demas, para ser la base y poder ser llamado jefe del gran partido liberal-demócrata murciano? Nosotros entendemos que para lograr todo esto se necesita, una fuerza gigante, una capacidad maravillosa y un ingenio finísimo.

¿Poseerá acaso estas bellisimas cualidades D. Federico Lopez Gonzalez?

Estamos convencidos que si; por que de un lado sus antecedentes, las recomendables referencias que

hasta nosotros han llegado y de otro, nuestra formación personal, acerca de sus relevantes dotes y condiciones intelectuales y morales, contestan afirmativamente.

El nuevo Gobernador civil inspirándose en estas hermosas cualidades, creemos y esperamos lo hará así, que habrá de utilizar su finísimo tacto, para que todos, lo mismo en la capital que en los demas desavenidos pueblos, acepten aquella jefatura que la voz de partido señale como propia.

Si tuviese vacilaciones, y no lo hiciese así, si inclinaciones del bando de la izquierda ó de la derecha, le arrastrasen en favor de un bando determinado, indudablemente que acrecería el cisma actual y lograrían éxito dejando en pie las presentes rivalidades, alejándose tal vez para siempre la unidad del partido en la provincia.

Esta es la mas importante cuestión, este es el primer punto de contraste, en que ha de ponerse á prueba el gran criterio de don Federico Lopez Gonzalez.

Tal vez ya, habrá terminado el desfile de personalidades por su despacho, estará ya el Gobernador en condiciones de revelarse, tal cual es; tal cual sea y tal cual deba ser.

Hoy le reiteramos nuestra afectuosa bienvenida, y le deseamos el éxito mas satisfactorio; mañana á medida que se vayan desenvolviendo los sucesos, cuando se revele la orientación dentro de la que se proponga desenvolver, á fuer de imparciales, liberales democratas, le aplaudiremos con entusiasmo su gestión, ó le censuraremos, dentro de los límites de la mas fina corrección, sus actos, segun procedan ó nó, en armonía y consonancia con lo que la opinión demanda; en el entretanto, solo nos queda aguardar, «arma al brazo,» el curso de los acontecimientos.

Pésimas inclinaciones

España, no puede regenerarse; y no puede mejorar su afligida situación, porque en vez los españoles de ocuparnos en trabajar cada cual, en aquellas obras que desde la niñez nos inclinara la afición, bien en las rudas pero inocentes labores del campo, en la industria, en las artes, en las letras ó en las ciencias, no nos ocupamos mas, que en el dañoso vicio de la política.

Antes, lo mismo que ahora, era nuestro único entretenimiento, hablar de lo mal que lo hacían gobernando los políticos conservadores, acusándoles de si eran mas ó menos desdichados, de que no sabían por donde caminar, porque su des-

medida ó desproporcionada ambición, deslumbraba á sus hombres, y mas principalmente á sus dos jefes, que nos era de todo punto imposible el determinar con exactitud, cual de los dos venia á ser el peor.

Hoy, con el advenimiento al poder del partido democrático, se suceden tambien distintas y reñidas controversias porque los unos, sus parciales por ejemplo, no cesan de dar gracias, por que al fin fueron llamados á los consejos de la corona; porque ya se encuentran en el lugar que sus prohombres anhelaban y porque tienen el convencimiento, que desde aquellas alturas, han de realizar un verdadero y transcendental movimiento en la opinión, haciendo desaparecer á todo trance las antiguas y viejas medidas y rutinarias costumbres, llevando á la práctica una política pura y esencialmente democrática; se hallan convencidos de que en sus manos tienen la suerte y porvenir de España y creen que no ha de haber la mas leve y ligera nota de desacuerdo, que tienda á destruir el concierto y armonía que viene hasta hoy respondiendo á los mejores deseos de los españoles.

Esta actitud, la impugnan con vehemente calor, los contrarios y especialmente, los enfurecidos conservadores, pues que han de mirar con enojo el que la opinión en su inmensa mayoría, demuestre su satisfacción y contento, con que haya ocurrido el cambio político; realmente, les ha de ser forzoso el poder en alguna manera resistir, que ya las tres ramas del partido, de aquel partido que acandilló el inolvidable Sagasta, se halla tan fuertemente unido, que constituye uno solo, habiendo venido á dar un ejemplo sus hombres de verdadero desinterés y de franca abnegación.

Los conservadores, aun cuando lo van, no lo quieren confesar y emplean sus habilidades y destrezas, para argumentar entre ciertas gentes, que el partido democrático, no constituye, no forma un núcleo serio, y niegan, no queriendo reconocer que se halla robustecido, con la gran autoridad del prestigio y de la fuerza. Y añaden como corolario final á todo esto, que el ministerio formado, no ha sido recibido con agrado de la opinión, negando que sea capaz de llevar á la práctica, útiles y beneficiosas reformas, en pro del país, y del agobiado contribuyente.

Por este medio, se suscitan en determinadas reuniones, fuertes y acaloradas disputas, que los que nos hallamos algo distantes de esos lugares, observamos los ingeniosos manejos, que emplean los habilidosos de los conservadores, con el piadoso fin de «meter, la lanceta y rasgar haciendo sangre, para desunir lo que segun ellos tanto trabajo ha costado; hay que descubrirles el juego y patentizar sus «nobles,» intenciones, que las llevan, á dividir por medio de la cizaña, cierta agrupación, pues en ello obten-

